

ZULET

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Poshverdad

Me creo cualquier cosa y su contraria. Esta credibilidad escéptica viene de cuando nos enteramos de que Isabel Preysler y Miguel Boyer estaban juntos. ¿Por qué dudar de cualquier cosa por disparatada que parezca? No es tirar de Campoamor y el color del cristal con que se mira porque la verdad es lo que es aunque se piense al revés. Esto es de Machado. Pero Machado no tenía Twitter. Leo en la cuenta de RTVE Murcia: «El virus informático que desde el viernes afec-

ta a 150 países, entre ellos España, no ha llegado a Murcia». Demonios, es un titular satírico de manual. Ha circulado una portada falsa de 'Elle' donde se leía que Macron recomendaba a los jóvenes leer a Marx. Veo que Blackie Books va a editar 'Carmen de Mairena. Una biografía', de Carlota Juncosa, con prólogo de Javier Pérez Andújar. Y sí, el libro se publica en junio. Pero yo ya lo leo todo como si fuera 'poshverdad'. Aunque salga en las páginas nobles de los periódicos.

EN PRIMER PLANO

JOSÉ LUIS
MENDILIBAR
ENTRENADOR DEL EIBAR

Gran temporada. El Eibar culminó ayer una gran temporada en primera división, demostrando una personalidad y solvencia que le han permitido alcanzar el ansiado objetivo de la permanencia con un considerable margen de tranquilidad. Ha

habido incluso momentos en los que la posibilidad de optar a algún puesto europeo ha estado también presente en las aspiraciones de los eibarreses. El excelente balance del club armero constituye un incentivo para afrontar con optimismo la próxima temporada.

La hospitalidad
como camino

MIGUEL ANGEL NAVARRO FUNDACIÓN ALBOAN

Acabamos de ver en las elecciones francesas pero no es algo nuevo, lleva tiempo instalado en Europa y está en auge en los últimos años. Se trata del triunfo, al menos a la hora de colocar el tema en el debate público, de la extrema derecha xenófoba, cuyo discurso gira en torno a las identidades excluyentes. La preservación de la identidad y valores franceses ha sido una de las ideas clave en la campaña del Frente Nacional. En ningún caso se aclara cuáles son esos valores que parece compartir toda la ciudadanía francesa y ninguna de las personas que proceden de fuera del país. Tampoco sabemos cuál es esa identidad francesa que se presenta como homogénea y estática. Se trata de una tendencia general en los nuevos partidos xenofobos de Europa, que tratan de sustituyendo conceptos como el de raza o color de piel por cultura o civilización.

Desde la Segunda Guerra Mundial no ha habido tantos millones de personas obligadas a desplazarse forzosamente. No debemos de olvidar que aquellos que llegan a Europa son los menos. La gran mayoría de personas, o no atraviesa nunca las fronteras de su país, o quie-

nes lo hacen, terminan asentados en países limítrofes con escasas posibilidades.

A pesar de que llegan los menos, las dificultades para entrar son las más. Por un lado, están los raquíticos compromisos adquiridos por la UE para reubicar y reasentar a personas refugiadas que ni tan siquiera se han cumplido. Por otro, las barreras no solo se ponen en el cumplimiento de los compromisos adquiridos, también en el impedimento de que estas personas lleguen a Europa a pedir asilo a pesar de ser un derecho reconocido por ley. Las consecuencias no son que la gente deja de venir, sino que elige rutas más largas y peligrosas. Reflejo de ello son las muertes acontecidas en el Mediterráneo. Desde el año 2000 se calculan en 38.000 las personas fallecidas.

¿Cuál es el impacto de todo esto en la sociedad? Podemos ver dos tipos de respuestas. La primera es la de aquellas personas que se rebelan ante lo que está sucediendo, mostrando no sólo su solidaridad, también su indignación ante la ausencia de políticas cuyo eje central sea la defensa de los Derechos Humanos. Son muchas de las personas que hace unas semanas llenaron las plazas de Gemika para recordar que hoy, al igual que hace 80 años, aquí

y en todo el mundo, hay gente que huye del horror en el que se ha convertido su vida.

La segunda respuesta convive con esta primera y es la del recelo, aquella que saca a pasear los miedos y frustraciones. La que encuentra un chivo expiatorio para graves problemas sociales. Es la respuesta del cierre de fronteras institucional y de las vallas mentales internas; ambas retroalimentadas. El escenario perfecto para quien se beneficia del orden social actual y no quiere que nada cambie. Ante esta dicotomía no podemos permanecer impasibles, debemos tomar partido. Contemplar el mundo desde las fronteras nos pone delante de los límites de un sistema global que genera exclusión y del desafío de la construcción de un régimen migratorio global basado en la dignidad humana.

Es por ello que Alboan junto con otras obras de la Compañía de Jesús hemos puesto en marcha la campaña 'Hospitalidad'. Una iniciativa que reúne diferentes modos para canalizar nuestra solidaridad y demanda de justicia. Partimos de la comprensión de las causas generadoras del movimiento de personas; promueve acciones de acogida y acompañamiento; no olvida el apoyo en países de origen de las personas migrantes; y denuncia las situaciones de injusticia, proponiendo respuestas que respeten los derechos humanos. La cultura de hospitalidad abre los candados de nuestras fronteras internas, impulsándonos a abrir las fronteras geográficas y simbólicas de exclusión. La hospitalidad nos ayuda a construir espacios abiertos, de encuentro solidario y fraterno. Atravémoslos a abrir puertas, mentes y corazones dándole una oportunidad.

BAI HORIXE
ARANTZA URREBIZKAIAGaltzerdiak
zintzilikErrebeldia puntu
bat, askatasuna
aldarrikatzeko modu
xume ausarta

Ugaría zen taldea, erdia gizonak, beste erdia emakumeak, gutxi gora behera, proportzio harrigarria hain gizon gutxi izan ohi dituen egoerak batean. Guztiok adindua, guztiok desberdinak.

Feminismoaz ari ginen, askotan izen hori ez izan arren gizon eta emakumeon arteko eskubide berdintasunaren alde zerbait egiten duenaren jardunaz. Diktadura garaian inor gutxi aitortuko zuten jendaurrean komunista zenik, besteak beste horrek zuzenean kartzelara eramango lukeelako edo, behintzat, inguruko askoren gaitzespena. Ez, komunista zenak oso inguru estuetan aitortuko zuten hori.

Antzeko zerbait gertatzen da gaur feminismoarekin. Jendaurrean feminista zarela aitortzen baduzu, ez zara kartzelara joango, baina bermatua duzu askoren gaitzespena. Agian horregatik eintza feministak egiten dituen askok ez du feminista denik uste. Kasu honetan, izenak ez du asko axola, ekintzak bai.

Esan nuen nik herri guztietan, auzo guztietan jarriko niekeela monumentu bat gariko emakumeon bizitza hobetzeko hainbeste egin zuten emakumei. Soldadu ezezagunari hainbat bazterretan monumentu bat jarri zitzaion bezala.

Orduan, taldeko emakume batek kontatu zuten bere ama zela horrelako monumentu bat mereziko lukeen pertsona. Kontatu zuten gerra bukatzeko zorian zegoenean. Aragoiko herri txiki batean, agintariak jakinarazi zutela emakumeek ezin zutela kalera irten zangoak galtzerditan bildu gabe. Harrigarria dirudi, baina gaur bertan Indiako leku batzuetan hondartzan ere, bikiniaren azpian emakumeek galtzerdiak jartzen dituzte, panty gardenak. Emakume horrek eraman dezake eskote zabal bat, bularren erdia begi bistan utziko duena, baina zangoak ezin dira jendaurrean biluzik erakutsi.

Bada herrixka hartan, gerraren bukaeran, agintariak uste zuten emakumeen zangoak nola hala ezkutatu egin behar zirela, emakumeek derriogez jantzi behar zituztela galtzerdiak. Pentsatu eta agindu. Bada historia kontatu zigunaren amak soinean eraman zituen galtzerdiak kalera irteerakoan, baina lepotik zintzilik, ez zangoak estaliz.

Errebeldia keinu bat, askatasuna aldarrikatzeko modu xume bezain ausarta. Emakumeak, gainera, gizona kartzelan zuten, heriotza zigorrera kondenatua. Seguru aski, emakume hark ez zekien feminismoa zer zen, agian ez zuten hitza entzun ere egingo. Baina nik behintzat eskerrak bidaltzen dizkiot dagoen lekuraino.